

Novena *a San José*

9 días caminando
de su mano



DÍA 9



Señal de la Cruz

Por la señal, de la Santa Cruz, de nuestros
enemigos, libranos Señor Dios Nuestro.

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Oración para todos los días

Oh gloriosísimo Padre de Jesús, Esposo de María.
Patriarca y Protector de la Santa Iglesia, a quien el
Padre Eterno confió el cuidado de gobernar, regir y
defender en la tierra la Sagrada Familia.

Protégenos también a nosotros, que
pertenecemos, como fieles católicos, a la santa
familia de tu Hijo que es la Iglesia, y alcánzanos los
bienes necesarios de esta vida, y sobre todo los
auxilios espirituales para la vida eterna.

Alcánzanos especialmente estas tres gracias,
la de no cometer jamás ningún pecado mortal,
principalmente contra la castidad. La de un
sincero amor y devoción a Jesús y María, y la de
una buena muerte, recibiendo bien los últimos
Sacramentos.

Concédenos además la gracia especial que te
pedimos cada uno en esta novena...

(se dice mentalmente o en voz alta la gracia que
se desea obtener).

A continuación se reza la oración del día que
corresponda.

***Empezamos con la oración
para todos los días**

Oh benignísimo Jesús, así como has elegido por medio de tu Vicario en la tierra a tu amado padre para protector de tu Santa Iglesia Católica, así te suplicamos humildemente por intercesión de san José, nos concedas el que seamos verdaderos y sinceros católicos.

Que profesemos sin error nuestra fe, que vivamos sin miedo una vida digna de la fe que profesamos, y que jamás puedan los enemigos ni aterrarnos con persecuciones, ni con engaños seducirnos y apartarnos de la única y verdadera religión que es la Católica. Amén.

***Terminamos con la oración
final para todos los días**

¡Gracias por haber hecho esta novena con nosotros! Culminaste este camino de la mano de san José y por su puesto de su dulcísima esposa, nuestra madre María.

Oración final para todos los días

Oh, custodio y padre de Vírgenes san José a cuya
fiel custodia fueron encomendadas la misma
inocencia de Cristo Jesús y la Virgen
de las vírgenes, María.

Por estas dos queridísimas prendas Jesús y María,
te ruego y suplico me alcances, que preservado yo
de toda impureza, sirva siempre castísimamente
con alma limpia, corazón puro y cuerpo casto a
Jesús y a María. Amén.

Jesús, José y María, os doy mi corazón
y el alma mía

Jesús, José y María, asistidme en mi
última agonía.

Jesús, José y María, con vos descanse
en paz el alma mía.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Antífona: Tenía el mismo Jesús, al empezar su
vida pública, cerca de treinta años, hijo, según se
pensaba de José.

V. San José, ruega por nosotros.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Jesucristo.

Oh Dios que con inefable providencia te dignaste
escoger al bienaventurado José por Esposo de tu
Madre Santísima.

Concédenos que, pues le veneramos como
protector en la tierra, merezcamos tenerle como
protector en los cielos. Oh Dios que vives y reinas
en los siglos de los siglos.

Amén.

Oración del papa Francisco a san José

«Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución.

Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén».



